

SUSCRIPCIÓN

Agencia: un mes... 1,50 pías.
Provincias: trimestre... 5 -
Portugal: ídem... 7,50 -
Unión postal... 10 -

se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

ESLIBRE

Redacción y Admin., Hermsillo, 44.
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en tercera plana... 1,50 pías.

Línea en cuarta ídem 0,50

Comunicados: á precios especiales.

Teléfono número 31.56

APARTADO 654

Número suelto, 5 cts.

ANTE LA GUERRA

Agentes de destrucción

Alemania lleva la ventaja á otras naciones de ser solo una raza: la germana, la teutónica, la misma que ya dió tanto que hacer á los Emperadores romanos.

No pueden decir otro tanto Inglaterra, ni Francia, ni Bélgica, ni Italia, ni Austria, sino, en todo caso, las naciones de raza eslava y tal vez la escandinava.

Aquella condición presta una fuerza de solidaridad tan grande que, y sobre todo si va acompañada de superior cultura, es capaz de realizar el prodigio que están admirando en este instante todos los moradores de la tierra.

La palabra «cultura» encierra un equívoco que con harta frecuencia se interpreta erróneamente.

Cultas se llaman hoy casi todas las naciones, y ya casi no se niega á ninguna este apelativo, como no sea á la española.

Hay un gusano que prende con preferencia en los temperamentos escogidos, en los organismos privilegiados, así individuales como colectivos.

Por culpa suya han muerto, no solamente pueblos gloriosos, sino brillantes civilizaciones, desaparecidas, después de siglos de gloria, de la faz del planeta, como la egipcia, la persa, la greco-romana, la árabe, sin contar las de la Edad moderna.

¿Cuál es ese ominoso agente?

La sensualidad, la molice, que se ha apoderado generalmente de las sociedades que han llegado á un alto grado de riqueza, de gloria y de civilización.

La raza germana se ha librado de este gran peligro. Su musculatura de alma y de cuerpo ha resistido la acción de la riqueza y del progreso en todos los órdenes, sea porque tenga en su constitución interna algo misterioso que la haga inmune contra este género de microbios que se ceba en los organismos más favorecidos, sea porque en sus instituciones históricas exista algún agente especial que la salve de la descomposición en que cayeron casi todos los pueblos que la han precedido. La raza germana es viril, es fuerte de cuerpo y de espíritu, después de las victorias con que la favoreció el destino, como lo fuera anteriormente.

No puede decirse lo mismo de la rival con que mide sus fuerzas en este momento supremo de la Historia. Los que la han visto de cerca en esta prueba solemne á que se halla por segunda vez sometida atestiguan que, como en la primera, no la asisten aquellas condiciones de organización y entereza que caracterizan á los pueblos cuyo destino es flotar y sobreponerse á todas las dificultades de la existencia. El gusano roedor, á cuya acción no han resistido tantas razas históricas, ha hecho presa también á la que el mundo rindiera en otras ocasiones admiración y culto.

¿Dónde está el origen de tales diferencias? Este es el gran problema del día de hoy.

DE LA POLÍTICA

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

Después de despachar con S. M. el Rey, como todos los días, el Sr. Dato se trasladó al ministerio de Gracia y Justicia, donde tomó posesión de la cartera de dicho departamento.

El acto, que fué muy breve, se ajustó en todo al ceremonial de rubrica.

El marqués del Vadillo dió posesión al señor Dato, presentándole el alto personal.

Después el Sr. Dato recibió á los periodistas, ante quienes hizo breves manifestaciones que extractamos.

Leyó al Rey los telegramas recibidos del extranjero referentes á la guerra.

Informó también al Monarca del incidente ocurrido anteayer en Irún á la llegada á esta población del Sr. Lerroux.

—El Gobierno—nos dijo el Sr. Dato—lamentaba vivamente lo ocurrido, porque es la conculcación de un derecho que todos tienen, y mucho más los diputados, de exponer sus opiniones acerca de cuestiones de interés general.

Ahora bien; en cuanto á la opinión del diputado radical de que la neutralidad de España que el Gobierno defiende y practica sea un delito de lesa Patria, según lo califica el señor Lerroux, éste puede convenirse de que es un delito que comete la inmensa mayoría de los españoles, porque cada día que pasa aumentan las adhesiones que el Gobierno recibe de todas partes y de toda clase de personas y entidades; de modo que el Gobierno va en muy buena

compañía al cometer ese delito de que habla el Sr. Lerroux.

A la duquesa de Talavera, futura esposa del infante D. Fernando, se le ha concedido el título de Alteza y, en su consecuencia, en los actos oficiales se sentará inmediatamente detrás de las personas reales.

La boda se celebrará en San Sebastian en los primeros días de Octubre y asistirá S. M. el Rey.

El Sr. Dato confirió que, en vista de la agitación que reina entre los montañeses de Tánger, se dispuso el envío de aquella rada de un barco de guerra conduciendo dos batallones de Ceuta, pero que no llegaron á desembarcar por no ser necesaria su intervención.

Esto no obstante, ante los temores del Cuerpo diplomático de que la ciudad pueda ser asaltada por los moros, excitados según parece por el cobro de los derechos de mercancías á su entrada en Tánger, se han tomado las precauciones que se han creído conveniente, incluso llegando si es preciso á reforzar los tabores de Policía.

Ayer han despachado con S. M. el Rey los ministros de Hacienda y Gobernación, á quienes correspondía hoy el turno como martes.

LAS MINAS SUBMARINAS

Las operaciones navales casi no han comenzado, y son ya numerosos los accidentes que las diversas escuadras beligerantes y algunas Compañías navieras registran por causa de las minas.

Primero fué el crucero inglés «Amphion»; luego, un torpedero austriaco; más tarde, en el Danubio, un monitor, y en el Adriático el trasatlántico «Barón Gautschi», de la misma nacionalidad; después los vapores mercantes daneses «Maryland» y «Broberg», treinta á Lovestof, y, por último, según se dice, dos cruceros rusos en el Báltico, perdidos todos ellos por el choque imprevisto con una mina... ¿Las minas!... ¿Qué son las minas?

Las minas de contacto ó minas ofensivas, que así se llama á las que producen estos accidentes, son el arma más sencilla y también la más terrible de cuantas se emplean en la guerra naval. Imaginad un gran recipiente, de cualquier forma, hecho de plancha de hierro y cargado de explosivos; de muchos kilogramos de un alto explosivo, que ayer era la dinamita ó el algodón pólvora y hoy es la piroxilina ó el troil; agregad un aparato, mecánico ó químico, que haga estallar esa carga al menor choque, y ya tendréis una mina de contacto.

Que la caja envolvente sea esférica, cilíndrica ó cónica; que el aparato de dar fuego tenga una ó otra disposición; que se adopte este ó el otro procedimiento para garantizar la certeza de la explosión cuando la mina está en el agua y para impedir que se produzca antes de haberla hundido, todos esos son detalles que modifican y perfeccionan la concepción primitiva, y que determinan los diversos tipos de minas ofensivas, que sus inventores patentan y procuran por todos los medios posibles mantener en secreto; pero, en esencia, una mina no es más que lo que hemos dicho: muchos kilogramos de alto explosivo encerrados en una caja y preparados para estallar al menor choque que reciba la envolvente.

Esa mina, para que sea útil, es preciso colocarla en posición de causar todo su efecto destructivo; mantenerla sumergida á tres, á cuatro, á cinco metros de la superficie del mar, á fin de que no sea vista, de que el buque que pase sobre ella choque con ella; indefectiblemente, y de que el agua que la cubre contribuya á agravar los daños de la explosión proyectando su masa con terrible violencia contra los fondos de aquél. Pues bien, este objeto tampoco es difícil de lograr; basta amarrar la mina, por medio de un cable de alambre, á un pesado bloque de hierro, llamado sumergidor, que se mantiene fijo en el fondo mientras aquella, más ligera que el agua, se va hacia arriba, tratando de flotar; y como generalmente no se sabe con completa exactitud la profundidad del fondo en el paraje en que se coloca cada mina, el cable, en vez de ir extendido y amarrado por sus puntas á la mina y al sumergidor, lleva uno de sus extremos enrollado en un carrete giratorio, cuyo eje se fija, ya al sumergidor, ya á la mina, según los distintos modelos; de esta manera no se desenrolla del carrete más que la cantidad de cable necesaria, según la profundidad, porque una disposición mecánica, generalmente muy sencilla y que también suelen reservar los inventores, inmoviliza el carrete cuando la mina se encuentra á determinada profundidad.

Desde el barco porta-minas, que puede ir navegando á gran velocidad, se tira, pues, al agua el conjunto formado por la mina, el ca-

ble enrollado y el sumergidor; el peso de éste lo arrastra todo al fondo, donde él, por su parte, permanece ya fijo; pero como la mina pesa menos que el agua y trata de flotar, tira hacia arriba y va desenrollando el cable del carrete hasta que llega á la profundidad deseada: á los tres, á los cuatro, á los cinco metros fijados por el que la preparó; entonces se inmoviliza el carrete, no se desenrolla más cable y allí queda fija el arma traidora, esperando á destrozar al primer barco que la toque, sea chico ó grande, mercante ó de guerra, amigo ó enemigo, beligerante ó neutral.

A veces, por si no basta una mina, ó se teme que un barco pueda pasar entre dos contiguas, se disponen amarradas, por parejas, con una cadena que se procura mantener muy tirante merced á un contrapeso. El barco, al pasar, tropieza en la cadena y arrastra con violencia contra sus propios costados las dos minas unidas por aquélla.

Cuando ese arma se utiliza para impedir la aproximación de un agresor á las costas propias, la defensa parece legítima. Si se usa frente á puertos militares enemigos para evitar el ataque de las fuerzas navales que encierran ó dificultan sus operaciones, la ofensiva, aunque brutal, resulta legítima también. Empleada sin previo aviso y sin declaración de bloqueo en aguas que, aunque sean enemigas, sirven de paso al comercio neutral ó enemigo, es dudosamente justificable. Sembrar con ella el terror y la muerte en aguas libres, atacando el tráfico pacífico de los neutrales, es acción que cae completamente fuera del derecho de gentes.

El efecto de la explosión de una mina de las que hoy se emplean, la presión enorme de los gases que se desarrollan y la de la masa de agua que aquéllos proyectan al expandirse, causa en los barcos más solidamente contruidos brechas de tal magnitud, que bastan para causar la ida á pique de la víctima con aterradora rapidez, porque no es una vía de agua lo que se produce; es el Océano que se precipita dentro del buque; pero en los de guerra, y principalmente en los grandes barcos de combate, las consecuencias son, si cabe, más desastrosas aún que en los demás. Estos barcos llevan, en efecto, enormes cantidades de explosivos para las cargas de sus torpedos y de su artillería, y no las llevan en un solo depósito—la clásica «santa bárbara» no existe ya más que en la leyenda, porque hoy haría imposible el servicio—, sino que los explosivos van almacenados en muchos depósitos, situados todos ellos en los fondos del buque y repartidos en toda su longitud. De suerte que cualquiera que sea el sitio en que se produzca el choque contra una mina, á la explosión exterior de ésta responde inmediatamente en el buque otra explosión interior, más formidable quizás, que lo destruye por completo en un abrir y cerrar de ojos, y en la que generalmente perece toda su tripulación. Así fué destruido en la guerra ruso-japonesa, enfrente de Puerto-Arturo, el acorazado «Petrovsky», que costó á Rusia la vida del célebre almirante Makaroff, y con ella las esperanzas que aun le restaban de victoria. Así, y en debida reciprocidad, perdieron los japoneses, operando sobre el mismo puerto, dos de sus mejores acorazados; así se han perdido ya, en los pocos días que van de guerra, los barcos que al principio reñíamos, y acaso también otros de los que no se tiene noticia.

Y ¿no habrá defensa ninguna contra las minas ofensivas? ¿Será preciso limitarse á soportar con resignación sus efectos durante la guerra, y aun á seguirlos sufriendo después de que ésta termine? Ya lo veremos en otro artículo.

S. C.

INFORMACION DE GUERRA

Mapa de la guerra.

Se dispone se ponga á la venta en el Depósito de la Guerra el mapa de las fronteras de Alemania con Francia.

Patrimonio.

Se concede licencia para contraerlo al capitán de Infantería D. Felipe Navarro.

Escuela Superior de Guerra.

Se concede la separación de ella al primer teniente de Caballería D. Salustiano Sou Langa.

Gratificación.

Se concede la de 1.500 pesetas al médico mayor, profesor de la Academia Médico-militar, D. José Potons Martínez.

Orden de San Hermenegildo.

Se concede la placa de la misma al general de brigada, de Artillería de la Armada, D. Elías de Iriarte Solís.

Cruces.

Se conceden permutas de cruces de plata del Mérito Militar por otra de primera clase á los segundos tenientes de la Escala de reserva D. Bonifacio Otero Garrido, de Infantería, y D. Serafín Cambón Barbeito, de Guardia civil.

EL CONFLICTO INTERNACIONAL

LA GUERRA EUROPEA

Lo real y lo maravilloso

Tiene la imaginación humana tal tendencia á recoger una explicación sobrenatural de los sucesos y aceptar como buenas las más maravillosas noticias, que en cuanto sobrevienen circunstancias extraordinarias menudean que es un gusto las fantasías imaginativas, complicando la serena información sobre los acontecimientos.

Si á esto se añade el que los beligerantes tratan siempre de desfigurar los hechos en su favor, para ejercer un influjo beneficioso hacia su causa, se comprenderá fácilmente que en esta guerra tiene que repetirse lo que en todas ha sucedido, elevándose la importancia de los noticiones en relación con los enormes efectivos empeñados en la lucha y la inaudita extensión del teatro de la campaña.

Así vemos que la ineficacia de los fuertes de Lieja y Namur—prevista en 1887 por un oficial de Ingenieros español—se ha querido explicar por el poder aplastante de un monstruoso mortero que todo lo arrasa con sus disparos.

Que muchos dedicaban atención preferente á lo que iban á hacer en los mares los misteriosos submarinos y en el aire los dirigibles, sin que, hasta ahora, esas modernas máquinas de guerra hayan dado de sí más que lo que esperaban de ellas los meditados dictámenes de la técnica profesional.

Se ha preferido perder el tiempo en idear combinaciones sorprendentes de tropas, barcos y naves aéreas, á mantenerse en los límites de la realidad, pensando, para el juicio de los hechos, las previsiones orgánicas y los factores morales, que son los únicos datos en que pueden fundarse las profecías sobre lo que ha de ocurrir.

Hoy el plato del día es un transporte de sacos desde los mares boreales á las costas de Inglaterra para ser trasladados al continente, reforzando á las tropas aliadas que combaten con los alemanes en territorio francés.

La noticia figura en una información oficial y es confirmada por un periódico de La Coruña, basándose en el relato de un viajero que ha visto en tres horas 97 trenes expresos, pasando por el ferrocarril de Newcastle á Hull, abarrotados de tropas rusas.

Si el hecho llega á confirmarse, que no es del todo imposible, pues en esta época los mares septentrionales se hallan libres de hielos, ya se verá que ese contingente moscovita es poco numeroso, porque las dificultades de ese viaje marítimo son demasiado grandes para permitir el envío de una fuerza considerable.

La intención inglesa de reunir elementos terrestres para detener las victorias alemanas es evidente, y se funda en el sistema de que «muchos pocos hacen un mucho».

Empleado hace un siglo contra el primer Napoleón, hay que reconocer que dió un resultado eficaz, y es posible que se trate de reproducir el caso, haciendo los gobernantes ingleses cuanto se les ocurra para llevar su plan adelante sin que se perturbe la vida interna y comercial de su país ni se comprometa á fondo su escuadra, que es la base principal de su poderío.

Sacando fuerzas de las colonias, de los aliados y de cuantos sitios sea posible, se entretiene la campaña y se da lugar á que el esfuerzo ruso se desarrolle en su inmensa mole, como ya comienza á dibujarse.

El interés de la campaña se traslada en gran parte hacia Oriente, porque, descartado el éxito alemán en el Oeste, sólo los triunfos del Zar pueden conseguir un cambio eficaz en los sucesos.

Los alemanes, comprendiendo el riesgo en que se hallan, tratarán de acentuar su ofensiva sobre los franceses, y se afirma que se está librando una gran batalla en un frente de 190 kilómetros, cuyos resultados no tardaremos en conocer.

El plan de los rusos debe ser muy vasto y proporcionado á las numerosas tropas de que dispone su Estado Mayor.

Es indudable que han obtenido ventajas sobre los austriacos, aunque no sean tan decisivas como ellos dicen, y esto obligará á los ale-

manes á emplear contra la invasión moscovita elementos poderosos que de seguro tienen preparados.

Por lo pronto, es bien raro que después de una derrota austriaca los soldados de Francisco José estén aún en la Polonia rusa, y mucho más adentro del sitio en que se les supone batidos.

Las operaciones en Francia

Gran batalla en la línea Nanteuil-Verdún. París, 8.—La nota oficial facilitada por el Gobierno militar dice así:

«Hay entablada una acción general en una línea que, partiendo de Nanteuil-Le-Haudouin-Meaux-Sezanne-Vitry-le-François llega hasta Verdún.

La acción es muy vigorosa.

Nuestras tropas, ayudadas por los ingleses, han rechazado á los alemanes de Colommier y La Ferté-Gauchier.

Medidas sobre el mapa las partes de esta línea, dan en total una línea de batalla de 195 kilómetros.

De Comblommier á La Ferté Gauchier, en donde los alemanes han sido rechazados, hay 14 kilómetros. Está en el centro de la línea de combate de Meaux á Sezanne, á 65 ó 70 kilómetros, según se mide al Sudeste de Reims.

Conviene advertir que la línea general de combate, por la parte de Vitry-Le-François, está á 12 kilómetros al Sur de Chalons, lo que parece demostrar que los alemanes han pasado de largo, evadiendo el campo atrincherado de esta plaza.

Otro comunicado oficial.—En los Vosgos y en Maubuge.

Burgos, 7.—Se ha facilitado á la Prensa el siguiente comunicado oficial: «En el ala izquierda nuestros ejércitos entraron en contacto, en muy buenas condiciones, con el ala derecha enemiga, en las riberas del Grand-Moulin.

En nuestros centro y derecha (Lorena y Vosgos) continuamos batidos sin cambios de importancia en la situación.

En París, el contacto habido ayer entre nuestras fuerzas avanzadas de defensa y el flanco del ala derecha alemana se ha reanudado hoy, adquiriendo más importancia que ayer.

Las operaciones se han desarrollado muy favorablemente para las fuerzas aliadas, que han avanzado hasta Quercy sin encontrar gran resistencia y han hecho replegarse al enemigo.

La situación de nuestros ejércitos es, en su conjunto, buena.

Maubuge continúa resistiendo heroicamente.

Informes alemanes.—Una derrota de los franceses.—El Kaiser trata de atravesar a Turquía

SAN SEBASTIÁN, 8.—En la Embajada alemana han facilitado el siguiente telegrama:

«Amsterdam, 4 de Septiembre.—El ejército francés del Centro, estimado en unos 650.000 hombres, que representa la tercera parte del Ejército total de Francia, fué rechazado en Reims y Verdún, después de un violento ataque de las tropas alemanas, que impetuosamente persiguieron á los franceses fugitivos.

El comandante militar ha mandado á los habitantes que desalojen sus casas de campo cercanas á París en el término de cuatro días.

El emperador Guillermo, en justa correspondencia á las vivas simpatías manifestadas siempre por Turquía en favor de Alemania, ha declarado que no considera enemigo á ningún mahometano; por tanto, ha ordenado que los prisioneros de guerra africanos que habían combatido en las filas francesas sean puestos inmediatamente en libertad y enviados á Constantinopla á disposición del sultán, como califa de todos los mahometanos.

La situación en París

Obreros sin trabajo.—Las obras del campo atrincherado.—Los socialistas.

PARÍS, 7.—Acuden á las oficinas de contratación miles de obreros sin trabajo.

Todavía ellos son ajustados para trabajar en las obras de los fuertes del campo atrincherado de París.

En quince puntos distintos, miles de hombres levantan baterías, abren fosos, construyen trincheras y refuerzan con nuevas obras los fuertes y reductos.

En la Dirección de Ingenieros se han presentado más de 800 ingenieros civiles, arquitectos, maestros de obras, etc., brindándose para dirigir cuadrillas de obreros en las obras de las fortificaciones de París.

Los servicios de todos ellos son utilizados según las aptitudes y conocimientos de cada cual.

L'Humanité publica un manifiesto que el partido socialista dirige a todos sus afiliados de toda Francia.

En el se declara que el traslado del Gobierno a Burdeos no significa un cambio desfavorable en la situación general.

Se hace un llamamiento a los obreros para que no desmayen y cumplan su deber de socialistas, de republicanos y de franceses.

Preparativos para el asedio.—Evacuación de la zona militar.

PARÍS, 7.—El gobernador militar de la plaza de París ha hecho fijar un aviso, dirigido a los habitantes de la zona militar de fortificaciones, diciéndoles que deben abandonar en seguida sus casas.

Para su traslado pone a su disposición los trenes gratuitos dispuestos al efecto. Estos trenes podrán utilizarse durante cuatro o cinco días.

Los vecinos de referencia se trasladarán a otras poblaciones situadas en el Sur.

Por su parte, el jefe superior del Cuerpo de bomberos ha hecho fijar en diversos establecimientos y en las calles de París bandos en que se dan instrucciones para el caso de que se produzcan incendios si los alemanes comenzaran el bombardeo de París.

Recomienda lo que debe hacerse para evitar que dichos incendios alcancen grandes proporciones.

Encarece sobre todo la conveniencia de tener a mano depósitos de agua para hacer frente, en los primeros momentos, a los siniestros que se produzcan.

Bandera alemana para la torre Eiffel.

BRUSELAS, 7.—El periódico *La Independencia* refiere que los alemanes han encargado a un establecimiento de Bruselas la confección de una bandera alemana de grandísimo tamaño.

La destinan a colocarla en lo más alto de la torre Eiffel, cuando hayan conseguido entrar en París.

En la nueva capital

Llamamiento de dos quintas.—Las subsistencias.—El servicio de correos.—Reunión de diputados.

BURDEOS, 7.—Los ministros de la Guerra y del Interior han puesto a la firma de Poincaré un decreto llamando a filas a la quinta de este año y a la del año próximo.

En el preámbulo se dice que los reclutas de 1914 deben comenzar su instrucción a primeros de Octubre.

Se les convertirá en soldados en los depósitos (zonas).

Apenas se incorporen a los ejércitos ingresarán en los depósitos los soldados de la quinta del año que viene.

De este modo, Francia, dentro de algunos meses, contará con 600.000 soldados más de primera línea.

El ministro de Comercio ha celebrado una entrevista con el alcalde y los concejales de Burdeos.

Trataron de la cuestión de las subsistencias. Acordaron crear grandes depósitos de víveres.

El ministro de la Guerra, Millerand, ha dado órdenes para mejorar el servicio de Correos con los ejércitos.

Quiere que los soldados puedan recibir fácilmente cartas de sus familias.

Los diputados que hay aquí se han reunido en el teatro Alhambra.

Acordaron seguir reuniéndose para cambiar impresiones.

Muchos de ellos se proponen ir a sus distritos y dar conferencias explicativas de la situación, que juzgan, en conjunto, favorable a Francia.

Los senadores reunirán diariamente en el teatro de Apolo.

Una bandera francesa condecorada.—Religiosos que se ofrecen para la guerra.

BURDEOS, 7.—En uno de los últimos combates, dos militares pertenecientes al 137.º regimiento de Infantería francesa quitaron la bandera al 28.º regimiento de Infantería alemana, cuyo coronel fué hecho prisionero.

Como recompensa a este brillante hecho de armas, se ha concedido a la bandera del 137.º la cruz de la Legión de Honor.

The New York Herald, en su edición francesa, publica un despacho de Port Said en el que se dice que Mons. Hoyok, patriarca de la orden de los Maronitas, ha manifestado en Beyruth que seis mil religiosos de su Orden esperan el primer llamamiento del Gobierno francés para venir a combatir en las filas del ejército de operaciones.

Canje de prisioneros.

BURDEOS, 7.—Se ha llegado a un acuerdo para canjear los prisioneros de guerra.

El canje ha comenzado ya.

Para iniciarlo han sido enviados a Francia dos soldados franceses, al mismo tiempo que se enviaban a Alemania otros dos, alemanes.

En lo sucesivo continuará el canje, haciéndolo ya en mayor escala.

Por virtud de ese acuerdo han llegado a Berna, desde donde serán conducidos a Francia, un oficial y 12 soldados franceses de Sanidad Militar que estaban en Alemania, y serán canjeados por otros tantos alemanes que están en Francia.

El avance ruso

Nueva derrota de los austriacos.—Millares de prisioneros.—Abundante botín.—Los alemanes rechazados.

PETROGRADO, 7.—Un comunicado oficial del Estado Mayor ruso dice:

«Los combates encarnizados continúan en el frente austriaco entre Lublin y Kholm.

El décimo Cuerpo austriaco hizo una desesperada tentativa para cortar el frente ruso; pero fué rechazado violentamente y perseguido con grandes pérdidas, pues los rusos hicieron 5.000 prisioneros.

Las tropas rusas se apoderaron de la estación con tanta rapidez, que los austriacos abandonaron un tren y tres automóviles dispuestos para marchar.

Cerca de Zvolen, un aeroplano alemán fué alcanzado por la artillería.

Los aviadores fueron apresados.

En Votislavsk un tren blindado alemán intentó bombardear la ciudad, siendo rechazado con pérdidas.»

La guerra en el Extremo Oriente

China se desentiende de una reclamación alemana.

PARÍS, 8.—De Pekín cablegrafían al *Herald* que el ministro alemán ha protestado cerca del Gobierno chino contra la extensión que el Japón ha dado a la zona de guerra, llevando ésta hasta las cercanías de Tsing-Tao.

El Gabinete de Pekín ha contestado haciendo observar que Alemania no tiene por qué quejarse de nada, puesto que fué ella quien en primer término violó la neutralidad china fortificando Tsing-Tao y amenazando con emprender operaciones militares si surgía cualquier protesta por este hecho.

Marruecos con Francia

El Sultán de Marruecos proclama su gratitud a Francia.

BURDEOS, 8.—*Le Matin* publica la proclama dirigida por Muley Yusef, Sultán de Marruecos, a las tropas jerifianas enviadas a la frontera alemana.

Dice el Sultán que Francia intervino en Marruecos para prestar su concurso al país y hacer llegar a éste a una situación de cultura y de progreso.

Por lo tanto, los mirroques estaban ahora en el deber de demostrar a Francia su agradecimiento.

Marruecos y Francia—termina diciendo el documento—están unidos por estrechos lazos de amistad, y al verse amenazado el territorio francés, era nuestra obligación cooperar a la defensa del honor de aquel país.

La guerra en el mar

Captura del trasatlántico «Nuevo Amsterdam».

BREST, 8.—A bordo del trasatlántico holandés *Nuevo Amsterdam*, capturado por el *Sa Boya*, iban 400 alemanes y 250 austriacos.

Todos ellos, declarados prisioneros de guerra, han sido encerrados en uno de los fuertes de Brest.

Torpederos a pique.

PETROGRADO, 8.—El *Novoye Vremia* publica un interesante telegrama de Tokio.

Dice que el crucero inglés *Weland* ha echado a pique a varios torpederos alemanes.

No agrega más detalles.

El paso de Bósforo.

CONSTANTINOPLA, 7.—Se ha publicado un aviso a los navegantes, advirtiéndoles que el paso del Bósforo será permitido desde primera hora de la mañana hasta la puesta del sol.

El paso de buques habrá de efectuarse precisamente por dos líneas paralelas que se determinan en el mismo aviso.

Pesquero alemán a pique.

LONDRES, 7.—Un barco pesquero alemán que se dedicaba a colocar minas submarinas frente a la isla de Heligoland ha sido sorprendido por un crucero inglés y echado a pique.

Las minas en las costas montenegrinas.

ROMA, 7.—El navío francés *Rieka* ha hecho saltar dos líneas de minas en la costa de Anti-vari.

Se cree que ya no existen minas en las costas montenegrinas.

Transatlántico inglés a pique.

LONDRES, 8.—El transatlántico inglés *Runo* se ha ido a pique en el mar del Norte, cerca de Shields, por haber chocado con una mina.

Se ahogaron sólo veinte emigrantes rusos que viajaban en dicho buque.

Aviadores prisioneros.

PARÍS, 8.—Un submarino inglés acaba de entrar en la rada de Harwich, llevando a bordo un teniente de la Marina alemana y un mecánico, hechos prisioneros en el mar del Norte, donde fueron hallados en un hidroplano.

La lucha en el aire

Lo que dice Vedrine.—Quiere visitar al Kaiser.

El famoso aviador Vedrine ha hecho curiosas declaraciones a un redactor de *Le Journal*.

«Trabajo mucho—comenzó diciendo—, pero mi trabajo es monótono.

Tengo un magnífico aeroplano blindado con una ametralladora.

Su motor me permite desarrollar una velocidad de 150 kilómetros por hora.

Montado en el aeroplano vuelo sobre el ejército alemán de Norte a Sur y de Este a Oeste, observando la posición que ocupan los Cuerpos de ejército y la artillería, con objeto de avisar de todos los movimientos al Estado Mayor francés.

De vez en cuando dejo caer bombas sobre los soldados alemanes, causando entre ellos muchos estragos.

Varias veces he pedido permiso al generalísimo Joffre para ir a Coblenza y dar al Kaiser mi tarjeta de visita en forma de una granada arrojada sobre el edificio que ocupa con su Estado Mayor, pero Joffre siempre me lo ha impedido, diciendo que me necesita en Francia.»

Volando sobre Lieja.

AMBERES, 8.—Dos aviadores belgas han volado sobre Lieja.

Arrojaron sobre la población diversos paquetes conteniendo cartas en que se da cuenta de los triunfos de los rusos y de los ingleses, de la resistencia de los franceses, y se dice a los habitantes de Lieja que pronto terminarán sus penas.

La acción de los aviadores alemanes.

MARSELLA, 7.—Ha llegado un nuevo tren de heridos.

Uno de los heridos que forman parte de la expedición ha hecho las manifestaciones siguientes:

Los aviadores alemanes vuelan constantemente sobre sus tropas, adelantándose para explorar el terreno que ha de ser recorrido o canoneado más tarde.

En este segundo caso, diez minutos después de haber desaparecido el aviator del punto tomado como señal, los obuses alemanes comienzan a dirigir sus tiros hacia aquella parte.

UN ABORDAJE

El vapor «Alicia», á pique

ALMERÍA, 7.—A tres millas al Sur del cabo de Gata, el vapor italiano *Avenir* abordó al vapor de la Compañía de Correos de África *Alicia*.

Este se hundió en cinco minutos.

Se le abrió una enorme brecha en el costado de estribor.

El *Avenir* ha traído al puerto ocho tripulantes del *Alicia*. El resto quedó en los botes, y han sido conducidos al puerto en canoas y en automóviles.

Obedeció el abordaje a una falsa maniobra del *Avenir*.

Este, que es un buque de 520 toneladas, salió anteayer de Villarreal de San Antonio (Portugal).

Llevaba 30 pasajeros y carga general.

El *Alicia* salió de Barcelona el sábado, dirigiéndose a Almería en lastre y sin pasajeros.

Marchaba hoy directamente a Melilla.

¿FUERZAS RUSAS EN FRANCIA?

El diario de La Coruña *Tierra Gallega*, coincidiendo con lo dicho en una información oficial, publica los interesantes informes que reproducimos a continuación:

«Recordarán nuestros lectores que hace días hemos publicado un telegrama diciendo que un gran contingente de rusos, trasladado en barcos ingleses a Gran Bretaña, habían sido conducidos a Francia para reforzar el Ejército aliado que lucha en territorio francés con los alemanes. Ni se volvió a hablar de este interesante movimiento de las fuerzas rusas, ni se dio a noticia tan importante más crédito que a los innumerables canards que los correspondientes telegrafían a diario.

Pero anoche hemos tenido la confirmación de esa noticia por boca de un viajero inglés llegado ayer a La Coruña, y que nos merece entero crédito. La persona a quien hacemos referencia, que viajaba el viernes último en la línea de Newcastle a Hull, se vio detenida en la estación de York, en uno de cuyos apartaderos estuvo parado el tren que le conducía durante tres horas, para dejar paso a 97 expresos abarrotados de tropas rusas que se dirigían a la costa.

Según parece, las tropas rusas, transportadas, como se había dicho, por los mares del Norte, desembarcaron en los puertos de Aberdeen y Liverpool, desde los cuales fueron conducidos a las costas del Este de Inglaterra para ser enviadas al continente.

Es, pues, completamente exacto que un gran contingente ruso está a estas horas en el continente. Si han desembarcado en Ostende, como se afirmó en un principio, ó en cualquiera de los puertos del Oeste de Francia que están abiertos, ó acaso en Amberes, es cosa que se ignora; pero es indudable que este refuerzo que los rusos envían a los franceses hará que en breve se traben una gran batalla en la que quizá haya sorpresas. Y quizá no fuera aventurado suponer que esa masa de hombres vaya a fortalecer las bocas de la tenaza en que los alemanes se han metido con un impetuoso avance, en el que algunos técnicos ven una imprudencia.

Esperemos los acontecimientos y contentémonos por hoy con servir al público una noticia importante, de cuya exactitud podemos decir que estamos ciertos.»

Las tropas indias

El Ejército de la India, parte del cual va a operar en Francia, se compone de 230.000 hombres, bajo la vigilancia de 73.000 ingleses.

Está previsto el caso relativo a la incorporación a filas de los indígenas que han cumplido el servicio militar.

Hay también un Cuerpo de voluntarios. Por último, los rajae, que por sí mismos gobiernan sus Estados, tributan a Inglaterra un cierto número de hombres.

Está ese Ejército dividido en tres Cuerpos: el de Bengala, el de Madrás y el de Bombay.

Forman los regimientos con arreglo a las llamadas reclutas mixtas, esto es, con indígenas de diferentes tribus, castas y religiones; pero cada compañía reúne en sus filas a los de un mismo origen.

Algunas de las razas que son elementos de esas tropas saben esplegar en la lucha el ardor y la intrepidez a toda prueba de los turcos y de los senegaleses.

—Sería difícil—ha dicho sir John Strachey, que fué gobernador de la India—encontrar fuerzas de combate más eficaces que los Gourkas, los Eikhs, los Pathaus, y en la práctica, no hay límite al número de esos soldados escogidos, de guerrero espíritu y que en caso de urgencia podríamos movilizar rápidamente y en número indefinido entre la muchedumbre marcial del Norte de la India. Valen tanto como los soldados de cualquier potencia europea y son dignos de figurar en el campo de batalla bajo las mismas condiciones que los combatientes británicos.

Algunas unidades de ese Ejército conservan sus peculiares hábitos; pero han adoptado la jerigonza militar de los ingleses. Los indios se complacen en desfilar al son de la marcha inglesa titulada *By Jings* (pelearemos bien).

La Caballería india es tan audaz como resistente.

Jinetes en caballos enjutos y nerviosos, cuyas colas trenzan fuertemente aquéllos, que a esta costumbre deben su apodo de *colas de ratas*.

Visten túnicas amarillas y van tocados de turbante ó de gorras de piel de carnero.

Consecuencias de la guerra

El puerto de Alicante.

ALICANTE, 8.—Durante la segunda quincena del finado mes de Agosto ha disminuido considerablemente el movimiento marítimo en este puerto, calculándose una baja en la recaudación de Aduanas durante el mismo mes, representada en más de doscientas cincuenta mil pesetas, comparada con igual mes de año anterior.

Algunos días está el puerto desierto, ofreciendo aspecto tristísimo.

En los muelles apenas se ven mercancías, y según dicen los consignatarios, en el caso de que no llegue pronto la paz, seguirá disminuyendo el tráfico.

La exportación de frutas.

MURCIA, 8.—Se ha celebrado en el Ayuntamiento una importante Asamblea de exportadores de frutas y hortalizas de esta provincia, en la que se adoptaron los siguientes acuerdos:

Primero. Conseguir el abaratamiento de los transportes marítimos y terrestres.

Segundo. Que los fletes sean equitativos para los puntos cuya exportación pueda verificarse a pesar de las circunstancias actuales.

Tercero. Que el Gobierno conceda las facilidades posibles para conseguir la apertura de nuevos mercados en Europa y América; y

Cuarto. Gestionar de los navieros españoles fletes baratos.

A la Asamblea asistieron importantes representaciones de toda la provincia.

LO QUE ERA DE ESPERAR

Lerroux vuelve a España

Formidable tumulto en Irún.—Lerroux, agredido.—Los acompañantes de Lerroux, huyen en un motociclista.

Arteayer a última hora recibió en el ministerio de la Gobernación el siguiente telegrama oficial del gobernador de Guipúzcoa:

«A las doce y media de hoy llegaron a Irún, en automóvil, el Sr. Lerroux, D. Emiliano Iglesias y dos personas más, dirigiéndose al Palacio Hotel.

Aperciéndose el vecindario de la presencia del Sr. Lerroux, reuniéronse grupos considerables frente al hotel.

El jefe de Policía, cumpliendo instrucciones mías, visitóle para exponerle el peligro de su situación y rogarle que saliera por la puerta de servicio, con lo que se evitaba todo suceso.

El Sr. Lerroux, altaneramente, se negó a ello, contestando que daba la cara siempre y respondía de todos sus actos.

Momentos después de esta conferencia salió el Sr. Lerroux con sus acompañantes en automóvil. En el acto se promovió un gran tumulto, rodeando los grupos el coche, dando gritos de «¡Muera Lerroux!», «¡los traidores!», «¡los cobardes!» y vivas a España y a la neutralidad.

Desde un bar inmediato se lanzaron sobre el automóvil sillas y vasijas, y uno del público

dió un golpe con un bastón a uno de los acompañantes de Lerroux, produciéndole ligera herida en la frente, pudiendo, por fin, ponerse en marcha el automóvil, seguido por un individuo montado en una motocicleta, el cual fué herido en las afueras del pueblo por un disparo de revólver hecho por uno de los ocupantes.

Emiliano Iglesias se quedó en Irún para recoger los equipajes, y el Sr. Lerroux con sus acompañantes vino a San Sebastián. Se detuvieron unos momentos en las oficinas de Teléfonos y siguieron en automóvil a Zarauz.

He comunicado instrucciones al alcalde de Zarauz y a la Guardia civil.

El Juzgado instruye diligencias, y se está averiguando el nombre del autor del disparo para proceder a su detención, juntamente con los autores de estos hechos.

Merced a la presencia de la Policía y fuerza de Seguridad, se evitó indudablemente que estos sucesos no hayan tenido más importancia.»

El señor ministro de la Gobernación ordenó en el acto al gobernador de Guipúzcoa adoptar toda clase de medidas para garantizar la persona del Sr. Lerroux, y que le comunique el punto adonde se dirija el jefe de los radicales, a fin de prevenir a las autoridades correspondientes que adopten iguales medidas.

En el Africa española

Bombardeo en perspectiva.

ALGECIRAS, 8.—El crucero *Extremadura* está aprovisionándose de víveres, para salir en seguida con dirección a la costa de Marruecos.

El *Extremadura* bombardeará la bahía de Benjú.

Dicho bombardeo tendrá por objeto castigar a los moros, que han apresado una barquilla pescadora de la matrícula de Huelva, habiendo agredido también a las fuerzas en el campo.

Llegada de enfermos.

CÁDIZ, 8.—Ha llegado en este puerto el vapor *Canalejas*, procedente de Larache, trayendo 123 clases y soldados, y 24 oficiales.

INFORMES OFICIALES

Telegrafían las respectivas autoridades militares de Tetuán, Ceuta, Larache y Melilla, que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

Tiros en Barcelona

BARCELONA, 8.—Anoche, a las doce, grupos de obreros, entre los que figuraban conocidos radicales, se presentaron ante el Patronato de obreros tradicionalistas, profiriendo gritos de protesta.

Hicieron también varios disparos.

Acudieron los guardias y los serenos, y la presencia de estas autoridades hizo huir a los tumultuosos.

Los guardias practicaron tres detenciones.

El puerto de Las Palmas

Movimiento de buques.—Llegada de alemanes.—La vigilancia en el mar.—Situación difícil.

LAS PALMAS, 8.—Ha llegado, procedente de América y de paso para la Península, el vapor *Pío IX*.

Trae a bordo 80 súbditos alemanes que se dirigirán a Italia para incorporarse al ejército.

Cerca de Canarias fué seguido este vapor por varios cruceros ingleses.

Temiendo ser apresados, han desembarcado en Las Palmas 30 de los pasajeros alemanes.

Los restantes continúan el viaje.

Comunican de Gáldar que llegó allí un transatlántico de gran tonelaje, al que seguía un buque de guerra; se supone que aquel es un buque alemán, capturado por un crucero inglés.

Durante la noche desaparecieron los dos buques.

Ha llegado, procedente de Sierra Leona, el crucero acorazado inglés *Carnarvon*, de 10.600 toneladas, con 30 cañones y 730 tripulantes, que cambió saludos con la plaza.

Lo manda el comandante Shipurth, y viene a bordo el almirante Stoddard, que ha cambiado visitas con las autoridades.

Después zarpó este buque y entraron en el puerto otros dos cruceros, que también salieron a la plaza.

La Prensa ha dado la voz de alarma por la escasez de harinas, que hace temer que falte pan para el consumo antes de una semana.

El delegado del Gobierno ha tomado medidas para evitar el conflicto.

Se calcula en 6.000 el número de obreros sin trabajo en Gran Canaria, y en 600 el de empleados sin destino.

En las islas de Lanzarote y Fuerteventura ascienden a 2.000 los obreros parados.

La situación es angustiosa, sobre todo en Fuerteventura.

Cumpliendo órdenes del Gobierno, ha vuelto a zarpár para Río de Oro el crucero *Cataluña*.

Procedente de Portsmouth llegó a este puerto la primera de las veinte barcas balleneras norteamericanas que pescan en Canarias.

CURADO

Al salir el médico rural, bien arropado en su capote porque diluviaba; al afianzarle el es-
 ribo para que montase en su jaco, la mujerona
 lloraba como una Magdalena. ¡Ay de Dios,
 que tenían en la casa la muerte! ¡De qué valía
 tanta medicina, cuatro pesos gastados en cosas
 de la botica! ¡Y a más el otro peso en una mi-
 sa al glorioso San Mamed, a ver si hacía un
 milagro!

El enfermo, cada día a peor, a peor... Se
 abría a vómitos. No guardaba en el cuerpo mi-
 gaja que le diesen; era una compasión haber
 cocido para eso la substancia, haber retorcido
 el pescuezo a la gallina negra, tan hermosa,
 ¡con una enjundia, y haber comprado en Areal
 una libra entera de chocolate, ocho reales que
 embolsó el ladrón del «Bonito», el del alma-
 cén... Ende sanando, pero empleado todo...
 ¡vender la camisa...! pero si fallecía, si ya no
 tenía ánimo ni de abrir los ojos... ¡Y era el
 hijo mayor, el que trabajaba el lugar! ¡Los
 otros, unos rapaces que habían bajo una estal
 ¡El padre, en América, sin escribir nunca!
 ¡Qué iba a ser de todos! ¡A los camir os a pe-
 dir limosna!

Secándose las lágrimas con el dorso de la
 negra y callosa mano, la mujerona entró, ce-
 rró la cancilla, no sin arrojar una mirada de
 odio al médico, que indiferente se alejaba al
 trotecillo animado de su yegua. Estaban «arrenda-
 dos» con él, según la costumbre aldeana, por
 un ferrado de trigo anual; no costaban nada
 sus visitas... pero ¡catal ellos se hermanan con
 el bctario, recetan y recetan, cobran la mitad
 si cuadra... ¡todo robar, todo quitarle su po-
 breza al pobre! Y allí, sobre la artesa mugrienta,
 otro papel, otra receta, que sabe Dios lo que
 valdría, además del viaje a Areal, rompiendo
 zapatos y mojándose hasta los huesos.

Lejos, en el fondo de la cocina, apenas alum-
 brada por una candelita de petróleo, se oía el
 fatigoso anhelar del enfermo y el hálito igual,
 dulce, de los tres niños echados en un mismo
 jergón de hojas de maíz. El fuego del lar aun
 ardía semixtinguido. Una sabandija corrió un
 instante por la pared y se ocultó en un resqui-
 cio, dejando la medrosa impresión de su cule-
 breo fantástico, agigantado por la proyección
 de sombra. La vaca, en el establo, mugió in-
 sistente, llamando a su ternero; fuera aulló el
 perro. La mujerona, con movimiento de có-
 lera, agarró la receta, la echó a las brasas, don-
 de se consumió trabajosamente el quec papel...

Quejose el enfermo, con aquel recio suyo,
 desgarrador, de rabia y náusea, y la madre,
 acercándose al cajón de tablas pegado al muro,
 el lecho aldeano, se inclinó sobre el mozo y
 susurró a su cido:

—Calla, mi yalma, que en amaneciendo voy
 por el mediquín, y te lo traigo, y te cura. ¡Co-
 mo hay Dios que voy por él! ¡Ya no me pasa
 el médico esa puerta!

Era el supremo recurso, la postrer ilusión
 de todo labriego en aquella parroquia de Noan,
 —el curandero, el médico libre, sin título, que
 ejercía secretamente, acertando más, ¡buena
 comparación!, que los otros pillos. —El medi-
 quín no recetaba. Llevaba consigo, en el pro-
 fundo bolso, tres ó cuatro frasquetos y papeli-
 tos doblados, unas gotas y unos polvos, y en
 el acto administraba lo preciso; no había que
 trotar hasta Areal, esperar los siete esperares
 en la botica, largar pesos al boticario, que el
 día cargue con él. Una peseta ó dos al mis-
 mo mediquín, y campaña, y el mozo, antes
 de una semana, sacando en la heredad.

Aun no blanqueaba el alba, anunciándola
 tan sólo vago reflejo cárdeno hacia el bosque,
 cuando salió la mujerona, rebujada la cabe-
 za en su «mantelo» de butel, haciendo saltar
 barro líquido ¡flac! ¡flac! de los charcos, al
 hincar en ellos las enormes zuecas. Cuando
 volvió, acompañada del curandero, que rene-
 gaba del tiempo; o—¡vaya una invernia, vaya un
 perro llover!—a la puerta de la choza la espe-
 raban el mayor de los pequeños, Juanito, asusta-
 do, descalzo, manoteando.

—¡Señora madre... que Augenio está al ca-
 bo! ¡Que ya no atiende cuando le gritan!

La mujerona y el curandero se precipitaron;
 el interior de la choza parecía tenebroso a
 quien venía del exterior, de la claridad que ya
 empezaba a derramar un mustio amanecer de
 Noviembre,—y el mediquín encendió cerillas,
 y a la intermitente luz examinó al moribundo.

Un gemido horrible, lento, rumiado, por de-
 cirlo así, salió de la tétida cama.

—¡Ay Virgen de la Guía! ¡Ay San Mamed!
 —clamó la madre.— ¡Es el estorlor! ¡Está gu-
 nizando!

—No mujer, no; calle, no se desdiche, que
 va a descansar.

La voz del curandero fué como un conjuro.
 El gemido se atenuó. Por la única ventana de
 la choza entró un rayo dorado de sol naciente.
 Los tres chiquelos, asombrados y respetuosos,
 permanecían de pie, mal despiertos, enredados
 los rubios rizos, sofocados aún los carrillos,
 metido el índice en la boca. Esperaban el mi-
 lagro que iba a realizarse, y sus almitas cándi-
 das y nuevas se entreabrían para acoger el
 rocío de lo maravilloso. ¡Aquel señor regorde-
 cho, de gabán de paño azul y gorra de cuatro
 verdes, podía curar a Eugenio! ¿Cómo, de que
 manera? Por «una virtud»... Eso, por una vir-
 tud... El caso es que iba a curarle. Eugenio no
 gemiría más; no tendría aquellas ansias tan
 grandísimas; cerrarían los ojos y dormiría como
 un santo bendito.

El curandero, entre tanto, sacaba del bolso
 uno de sus frasquetos no rotulados, lo miraba
 un instante al trasluz, enderezaba el cuentagor-
 tas, pedía agua, que le traían en un cuenco de
 barro, dosificaba, y cuenco en mano, volvía a
 llegarse al lecho... Con un brazo pasado al-
 rededor del cuello del moribundo, le hacía
 beber, beber... ¡Asombroso caso! El mozo be-
 bía y guardaba lo bebido... Cruzó las manos la
 madre, deshaciéndose en bendiciones. El cu-
 randero dejó suavemente sobre la almohada
 de follato la cabeza de revueltas greñas, de ca-
 ra demacrada, color de arcilla. Una impercep-
 tible sonrisa, una ráfaga de paz, de bienestar,
 seogaron un momento la dolorosa faz...

—¿Te va bien, yalma?—preguntó embelesa-
 da la mujerona.

—Sí, señora... muy bien...—respondió el en-
 fermo dulcemente.

Del pico de un pañuelo salieron tres pesetas,
 que el curandero, al retirarse, guardó en el
 ancho bolsón de su abrigo: el precio de la vi-
 sita y de la pócima. Los pequeños perman-
 necían absortos. ¡Eugenio no se quejaba ya!
 ¡Le veían así... dormido tan sereno... respi-
 rando maino, a modo del aire entre el trigo!

Como un santo, un santo bendito!
 Ni se enteraron de que hacia medio día aquel
 ligero susurro cesó. La madre, al acercarse
 para administrarle otra dosis de la medicina
 milagrosa, tocó algo ya frío, rígido: un cuerpo
 inerte. Alzó estridente alarido. Se mesó las
 canas a puñados; se clavó las uñas en el per-
 gamino del rostro... y el Juanito, consolán-
 do, cogiéndose a su zagalejo remendado, re-
 petía:

—No se apure, señora... Voy por el curan-
 dero... Cal'le, que lo traigo ahora mismo...

Emilia PARDO BAZAN

(De España Médica.)

CIRCULO DE ACTORES ESPAÑOLES

Este importante Centro de beneficencia y cul-
 tura estima necesario hacer público que, por
 acuerdo de su Junta directiva, sigue suspendi-
 da la cuota de entrada, durante el presente mes
 de Septiembre.

Al mismo tiempo anuncia que, próxima la
 inauguración del curso 1914 a 1915, sigue sien-
 do completamente gratuita la enseñanza para
 los hijos de los socios: protectores del referido
 Círculo, que para este caso se consideran con
 iguales derechos que los hijos de los socios pro-
 pietarios.

También tenemos entendido que continuará
 el curso de Conferencias, ampliándose con ve-
 ladas en las que figurarán los más eminentes
 artistas de todos los géneros.

había apretado, lo dejó un día que respirase a su
 sabor.

Había ganado un premicillo en un certamen pe-
 dagógico y tenía que ir a Gijón a recogerlo.

No era mucho... Doscientas pesetas... Pero con
 esas doscientas pesetas iba él a realizar uno de sus
 sueños dorados... ¡iba a comprarse una levita para
 lucirla por las calles de Luearca, haciendo de menos
 a aquel os señoritos que tanto se habían divertido
 a su costa!

Llegó a Gijón, cobró su premio y... aquí de sus
 apuros...

El tenía deseos de comprarse una levita, sí; pero
 eran tantas las cosas de que carecía...

Cosas precisas, indispensables, mucho más indis-
 pensables y más precisas que aquello, que, al fin y
 al cabo, era sólo un capricho de su vanidad.

Dos horas estuvo sentado en un banco de Begoña
 pensando en cómo había de resolver aquel dilema
 que tanto le preocupaba.

Pero al fin venció su amor propio, y Casimiro fué
 a dar en una sastrería de la calle Corrida, donde se
 compró una levita que «era una bendición de Dios».

—Yo me he privado de cosas que me hacían gran-

BOLSA DE MADRID

VALORES PÚBLICOS

	Día 7	Día 8
4 por 100 perpetuo interior		
Fin corriente...	00 00	00 00
Fin próximo...	00 00	00 00

Al contado

Serie F 50.000 ptas. nominales	70 40	70 40
» E 25.000 »	00 00	70 80
» D 12.500 »	72 00	00 00
» C 5.000 »	73 50	75 00
» B 2.500 »	00 00	75 00
» A 500 »	76 00	76 50
» G y H de 100 y 200 »	76 00	76 50
En diferentes series...	00 00	00 00

4 por 100 amortizable.

Serie E 25.000 ptas. nominales	00 00	00 00
» D 12.500 »	00 00	00 00
» C 5.000 »	00 00	00 00
» B 2.500 »	00 00	00 00
» A 500 »	00 00	00 00
En diferentes series...	00 00	00 00

5 por 100 amortizable

Serie F 50.000 ptas. nominales	90 50	00 00
» E 25.000 »	90 00	90 50
» D 12.500 »	91 50	90 50
» C 5.000 »	92 50	90 50
» B 2.500 »	92 50	90 50
» A 500 »	91 00	90 50
En diferentes series...	00 00	00 00

Bancos y Sociedades.

Cédulas hipotecarias al 4 %	92 00	91 25
Acciones del Banco de España	427 00	000 00
Idem de la C. A. de Tabacos	344 00	250 00
Idem del Banco Hipotecario	000 00	000 00
Idem del de Castilla	00 00	000 00
Idem del Hispanoamericano	00 00	00 00
Idem del Español de Crédito	000 00	000 00
Idem del del Río de la Plata	281 00	281 00
Idem del Central Mejicano	00 00	00 00
Azucareras preferentes	00 00	00 00
Idem ordinarias	00 00	00 00
Idem obligaciones	00 00	72 00

Otros valores.

C. Gral. Mad. de Electricidad	00 00	000 00
Sociedad Eléct. de Chamberí	000 00	000 00
Idem Id. obligaciones	00 00	00 00
Electricidad Mediodía Madrid	00 00	00 00
C. Peninsular de Teléfonos	00 00	00 00
Canal Isabel II	00 00	00 00
Construcciones metálicas	00 00	000 00
Ferrocarril de Valladolid a Ariza	00 00	00 00
Unión de Explosivos	000 00	000 00
Oblig. Diputación provincial	00 00	00 00
Sociedad Editorial de España	00 00	00 00
—Fundador	00 00	000 00
Idem Id. Id.—Ordinarias	00 00	000 00
C. Madr. de Urbanización	00 00	300 00

Ayuntamiento de Madrid

Obligaciones de 250 pesetas.	00 00	00 00
Idem Erlange y Compañía	00 00	00 00
Idem por resúmenes	00 00	00 00
Idem por expropiaciones del	00 00	00 00
interior	00 00	00 00
Idem Id. en el ensanche	00 00	00 00

Cambios sobre el extranjero

Francos	96 25	00 00
Libras	24 83	24 80

LIBROS

La Sociedad Editorial PROMETEO acaba
 de publicar los dos primeros tomos de *Las mil
 y una noches*, el gran monumento imaginati-
 vo de los cuentistas orientales.

Es una obra completamente desconocida en
 España, traducida literal y directamente del
 árabe por el doctor Madrus y vertida al espa-
 ñol por V. Blasco Ibáñez, nuestro ilustre no-
 velista.

No existe relato novelesco que pueda com-
 pararse en gracia, interés y desenfado con esta
 obra, de una originalidad insuperable.

Gómez Carrillo, el exquisito cronista, ha
 puesto un hermoso prólogo a esta edición es-
 pañola.

Su lujosa presentación editorial compite con
 todo lo publicado por las mejores Casas ex-
 tranjeras.

A pesar de los gastos que suponen los dere-
 chos de traducción exclusiva, ilustración y de
 más coste de estos volúmenes, se venden los
 tomos a una peseta en las principales librerías
 y en la Casa editorial, Germanías, F. S. Va-
 lencia.

La Carrera de Correos

Entre todas las carreras especiales, la de Co-
 rreos es la que ofrece a la juventud de todas
 las clases sociales un porvenir más práctico,
 seguro y brillante; la más fácil y breve de es-
 tudiar y la que nuevos sacrificios económicos
 impone.

El sueldo por que se ingresa es de 1.500
 pesetas, llegando al límite de 10.000 pesetas
 anuales y ascendiendo de quinientas en quin-
 cientos hasta 4.000; de mil en mil hasta 6.000
 de 6.000 a 7.500; de 7.500 a 8.750, y de 8.750
 hasta las 10.000.

Los empleados de este Cuerpo gozan, desde
 los sesenta y cinco años, de jubilaciones, que
 se elevan a los 2/5 del sueldo alcanzado a los
 veinte años de servicios; a los 3/5, a los vein-
 ticinco años, y a los 4/5, a los treinta y cinco.

Complementa las ventajas y el porvenir
 económicos de esta carrera el Montepío ó pen-
 siones para las viudas y huérfanos, las mayo-
 res de todos los Montepíos existentes, que se
 elevan de 750 a 2.500 pesetas anuales, según
 el sueldo alcanzado que, aun calculando en
 7.500 pesetas el sueldo que se alcanza en pro-
 medio general, se elevarían estas pensiones
 2.000 pesetas anuales, elevándose a 2.250 y
 2.500, respectivamente, en caso de llegarse a
 las dos categorías superiores.

Sobre todas las ventajas indicadas, esta ca-
 rrera ofrece la importantísima del derecho a
 licencia ilimitada, ó sea separarse del servicio
 activo durante el tiempo que se desee, gozando
 de todos los ascensos correspondientes.

Para mayores detalles dirigirse al Director
 de la Academia Politécnica, Hernán Cortes,
 14, primero.

MOORE'S Es la pluma estilográ-
 fica mejor hasta hoy
 conocida. Puede lle-
 varse en el bolsillo en cualquier posición
 sin temor a que se salga; con pluma de
 ORO GARANTIZADA.

DEPÓSITO Y VENTA
Martínez de Velasco
 PAPELERÍA
 PELIGROS, 3.-MADRID

Terrible ciclón

MIRANDA, 8.—Un enorme ciclón ha causado
 el derrumbamiento de dos casas en construc-
 ción de la calle de la Estación, a las cuales fal-
 taba solamente el tejado.

La autoridad ha interrumpido el paso por la
 calle en cuestión.

Por efecto del ciclón se han hundido varias
 chimeneas y garitas de cristales.

Por estar la ciudad en fiesta y la gente en
 plazas y calles se han evitado muchas desgra-
 cias personales.

Témese que hayan ocurrido desgracias en
 los pueblos próximos.

Ignórase todavía la existencia de nuevos de-
 rrumbamientos.

La población desfila ante los hermosos edi-
 ficios destruidos.

Banco Hispano-Americano

AVISO

Los portadores de giros del Banco de la pro-
 vincia de Buenos Aires y de sus Sucursales y
 Agencias, emitidos a nuestro cargo ó por nues-
 tra cuenta, pueden pasar a cobrarlos en nues-
 tras oficinas, en las de nuestras sucursales y en
 las de nuestros corresponsales.

Madrid, 8 de Septiembre de 1914.—El Di-
 rector gerente, Julián Cifuentes.

Funciones para hoy

APOLLO.—A las 6 (sencilla), España Nueva.
 A las 7 1/4 (sencilla), El Patinillo.
 A las 10 1/4 (sencilla), En Sevilla está e
 amor.

A las 11 1/2 (sencilla), El amigo Melquiades

ZARZUELA.—A las 6 (entera), Eva.

A las 10 1/4 (entera), La Pitana y Marina.

ESLAVA.—A las 6, Las pasajeras (entera.)

A las 10 1/2, El gallinero y El marido de su
 viuda.

COMICO.—A las 9 1/4, La alegre prima-
 vera.

A las 10 1/2 (doble), El cabeza de familia.

PRICE.—(Tournée de despedida de Frégo-
 li).—A las 5 1/2 (gran matinée infantil) y a
 las 10 variadísimo y completa programa de
 atracciones, parodias, transformismo, noveda-
 des, etc., con lujosa presentación escénica.

NOVEDADES.—A las 6, La real hembra.

A las 7 1/4, El gitano.

A las 9 1/4, El primer fresco.

A las 10 1/4, El machacante.

A las 11 3/4, ¡Arriba la ligal!

PRINCIPE ALFONSO.—De 5 1/2 a 12 1/2
 sección continua de cinematógrafo, con cam-
 bio de películas.

«El complot de los fantasmas» y otras.

MAGIC PARK.—(Grandes atracciones.)

Academia de billar y tiro al blanco, juego del
 pato y otras diversiones. Grandioso éxito de
 El Cubano Vega, La tempranica y Los Jerha-
 vals.

Entrada 60 céntimos.

RETIRO.—Todos los días desde las nueve
 secciones de varietés.

Todos los días (excepto jueves y domingos)
 concierto por la Banda municipal.

PARQUE ZOOLOGICO DEL RETIRO...
 Exposición diaria.—Se reciben con frecuencia
 variados ejemplares que llaman justamente la
 atención.

GRAN VELODROMO RECREO (glorieta
 del Cisne).—De seis a una de la noche, carre-
 ras por señorías, cinematógrafo, banda y otras
 atracciones.

EL PARAISO (Alcalá, 149).—Selecciones va-
 rietés, banda, diversos recreos; tiro al blanco
 por señorías.

POLO NORTE.—A las 9 1/2, películas y
 varietés.—Grandes éxitos de Luis Esteso, La
 Cibeles, Matilde de Aragón y Sr. Julián.

SALON DORE.—Sección continua los días
 laborables desde las 4 1/2, y los festivos por
 secciones desde las 4.

Éxito grandioso de las películas de large
 metraje que se estrenan a diario.

GRAN VIA.—Todos los días sección con-
 tinua de 4 1/2 a 1. El mejor salón de Madrid
 por su comedidad y excelente temperatura.

EDEN-CONCERT.—Secciones de varietés.
 De 7 1/2 a 1 de la madrugada.—Grandes
 éxitos.

BENAVENTE.—De 5 a 12 1/2, sección
 continua de cinematógrafo.

IMP. DE M. MARTÍNEZ DE VELASCO, PIZARRO, 15.

Páginas literarias.

LA LEVITA

(CONCLUSIÓN)

usted que yo no tengo otra cosa que pueda vender?...
 Y llegaba a tal punto su preocupación, que una
 noche, soñando en voz alta, decía:

—Si viene el sastrer que pase... ¡Tiene que hacer-
 me una levita... así de largal...

Dice el refrán que «Dios aprieta, pero no zhoga»;
 y al desdichado maestro de escuela, a quien tanto

había apretado, lo dejó un día que respirase a su
 sabor.

Hab

